



## SESIÓN 22 UNIDOS (UNITED)

### OBJETIVO

El objetivo de esta sesión es que los jóvenes exploren cómo el amor auténtico a Dios exige cuidar a los demás, especialmente a los más vulnerables entre nosotros. Los jóvenes también serán inspirados a trabajar por la verdadera justicia para el pueblo de Dios.

### CONCEPTOS CLAVE

Cristo nos llama a vivir la justicia, una virtud que nos pone en una relación correcta con Dios y con los demás.

La verdadera justicia comienza por sumergirse en las gracias sacramentales y el poder de la oración, pero no termina allí.

A medida que buscamos llevar la justicia al mundo, debemos seguir la guía de la Iglesia no sólo en sus enseñanzas, sino también en sus acciones.

### TÉRMINOS CLAVE

**Justicia:** La virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que se merecen.

**Enseñanza Social:** La enseñanza, o doctrina social, de la Iglesia sobre la verdad de la revelación sobre la dignidad humana, la solidaridad humana y los principios de justicia y paz.

**Solidaridad:** Unidad o acuerdo de sentimiento o acción, especialmente entre individuos con un interés común; apoyo mutuo dentro de un grupo.

**Virtud:** Una disposición habitual y firme para hacer el bien.

**ESCRITURAS:** 1 Juan 4,19-21; Lucas 4,16-21; Mateo 25,31-46

**CATECISMO:** 1396-1397, 1803-1805, 1807, 1928-1942

### ACERCA DE ESTA SESIÓN DE CONFIRMACIÓN

La actividad del Gather asigna números al azar para los jóvenes y les da instrucciones que deben seguir para alcanzar rangos más altos, lo que les da una idea de cómo afectan las desigualdades a la sociedad humana. El Proclaim comienza por procesar la actividad del Gather y luego explora la preocupación de Cristo por los marginados y cómo la Iglesia continúa cuidando a los más vulnerables de la sociedad. En el Break, los jóvenes reflexionan sobre los versículos de las Escrituras que nos llaman a la justicia social. El Send concluye la sesión con una versión de las Estaciones de la Cruz que incorpora las obras corporales de misericordia y los temas de la Doctrina Social de la Iglesia.

## SUGERENCIAS DE MEDIOS

“Blessed are the Ones,” Audrey Assad (*Heart*, Marshall Altman, 2012)  
Catholic Relief Services: “CST 101 | Life and Dignity of the Human Person” (youtube.com)  
“Isaiah 61,” Matt Maher (*Welcome to Life*, Spirit and Song, 2003)

## AL COMENZAR

*Para profundizar en la sesión, úsalo como un precursor a un proyecto de servicio. Haz que cada pequeño grupo decida sobre un proyecto para hacer juntos o anuncia planes para un proyecto de grupo grande. El conectar esta enseñanza a la acción puede ayudar a los jóvenes a reconocer mejor que la justicia y el servicio deben ir de la mano.*

*Para un toque especial en la ambientación, considera el incorporar imágenes de las obras corporales de misericordia en el entorno. Asegúrate que las imágenes sean apropiadas para no escandalizar, pero desafíalos mostrando imágenes de quienes tienen hambre, personas sin hogar, etc. y necesitan de nuestra ayuda.*

## SUMMIT

Bienvenida y Oración Inicial (5 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal de la reunión. Dale la bienvenida a la sesión y comienza en oración.

Summit (20 min)

Divide a los jóvenes en sus grupos pequeños de Confirmación. Usa la sesión modificada de Summit para guiar a los jóvenes en una reflexión de lectio divina sobre las lecturas del domingo.

## GATHER

Subiendo la Escalera Social (15 min)

Antes de la sesión, reúne suficientes etiquetas de nombre para cada joven y marcadores permanentes para cada Core Member. Marca las etiquetas de los nombres de los jóvenes con los números del uno al diez.

Reúne a los jóvenes en lugar principal y explica la actividad. Cada joven tendrá una etiqueta con su nombre en la espalda. Cada etiqueta de nombre está etiquetada con un número, del uno al diez. Los jóvenes deben averiguar su número y formar un grupo con las otras personas que comparten el mismo número. Los jóvenes no pueden preguntar qué número son y no pueden decirles a otros su número. (Si es necesario, diles a los jóvenes que deben guardar silencio al descubrir sus números y formar grupos). Permite que los jóvenes se mezclen. Dentro de varios minutos, los jóvenes habrán descubierto sus números y formado sus grupos.

Una vez que los grupos se hayan formado, anuncia lo siguiente:

*No hemos terminado todavía; hay una trampa. En este juego, uno es en realidad el peor número y diez es el mejor número. En el tiempo que queda, tienes la oportunidad de aumentar tu número. Acércate a cualquier miembro del Core Team y te dirán cómo puedes aumentar tu número.*

Antes de la sesión, permite que los miembros del Core Team establezcan los estándares que quieran — dentro de las regulaciones del ambiente seguro — para que los jóvenes suban de rango. Pueden crear tareas para que los jóvenes las completen, ya sean tareas básicas o ejercicios que requieren habilidades muy específicas. Pueden hacer que los jóvenes compitan o apuesten entre sí. Pueden aumentar o disminuir el número de jóvenes de manera arbitraria (p. ej., permitir que los jóvenes omitan números múltiples, aumentar el número de jóvenes que no preguntaron). Pueden limitar la cantidad de tiempo o la cantidad de personas que eligen para ayudar. Pídeles que usen sus marcadores permanentes para escribir los nuevos números en las etiquetas con los nombres de los jóvenes. Llama tiempo a la hora en que necesitas pasar del Gather al Proclaim y ten en cuenta que no todos los jóvenes podrán aumentar su número a diez en el tiempo asignado.

## PROCLAIM

Enseñanza “Unidos” (15 min)

### Buen Hábito

*Comienza el Proclaim procesando la actividad del Gather. Pregúntales a los jóvenes qué es lo que encontraron fácil y difícil acerca de la actividad. Anímalos a compartir instancias específicas cuando se encontraron con diferentes experiencias a lo largo del juego. Pídeles que describan cómo se sintieron durante la actividad y si esos sentimientos impactaron la toma de decisiones y la percepción de otros jóvenes. Ve si los jóvenes pueden conectar esta actividad con experiencias de la vida real y adivinar el tema de Proclaim.*

Mientras estuvo en la tierra, Jesús hizo muchas obras importantes. Él murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos, reconciliando a la humanidad con Dios. Predicó y estableció la Iglesia para continuar compartiendo su Buena nueva.

*Proclama Lucas 4,16-21.*

Cristo cuidó a los necesitados. En el Evangelio de Lucas, Jesús comienza su ministerio con un mensaje de justicia. Él va a la sinagoga y anuncia que Él es el ungido de Dios, quien trae libertad y luz a los que están atados y en las tinieblas.

La palabra “justicia” puede ser lanzada de manera bastante descuidada: el sistema de justicia, el guerrero de la justicia social, la “Justice League” de los libros cómicos... la justicia se ha convertido en toda una palabra de moda. Pero hay un lugar para la justicia en nuestra fe; es una pieza crucial de la moral Católica. Lamentablemente, la “justicia” que nuestra sociedad valora generalmente no se ajusta a la justicia que exige nuestra fe.

La moral Católica no es simplemente seguir reglas. Se trata de crecer en virtudes que nos hacen santos. Las virtudes son disposiciones habituales y firmes para hacer el bien. No es un “bien” en general, pero el GRAN bien: la definición de Dios del bien.

CIC 1803

La justicia es una virtud humana, una virtud que puede adquirirse a través del esfuerzo humano. Como la justicia es fundamental para la bondad moral, también es una virtud

cardinal, es decir, una de las cuatro virtudes de las que fluyen todas las demás virtudes humanas.

CIC 1804-1805

*Considera usar CIC 1803-1832 para identificar las tres virtudes teológicas y las cuatro virtudes cardinales, y explica cómo las virtudes teológicas y humanas son diferentes.*

La justicia es la virtud por la cual deseamos constante y firmemente dar a Dios y al prójimo lo que se les debe. La verdadera justicia significa tener una relación correcta con Dios y con los demás. Es conocer y amar a Dios por quién es Él y amar a todos los seres humanos como sus hijos.

CIC 1807

Dijimos que las virtudes son disposiciones habituales para hacer el bien. ¡Son hábitos! Y los hábitos son acciones. La virtud de la justicia no es simplemente una idea teológica. Requiere servir activamente a Dios y al prójimo de manera tan natural que es una segunda naturaleza. Esto es radicalmente diferente a la venganza que la sociedad llama “justicia”. ¿Cómo podemos llevar la justicia de Dios a nuestro mundo quebrantado y herido? Nuestros primeros pasos deben encontrarse en la oración y los sacramentos.

### **Podemos Cambiar las Cosas**

Lee la siguiente cita de Santa Teresa de Calcuta: “Solía orar para que Dios alimentara a los hambrientos o hacer esto o aquello, pero ahora rezo para que Él me guíe a hacer lo que se supone que debo hacer, lo que yo puedo hacer. Solía orar por respuestas, pero ahora estoy orando por fortaleza. Solía creer que la oración cambia las cosas, pero ahora sé que la oración nos cambia y nosotros cambiamos las cosas”.

A veces escuchamos que la oración no afecta los males del mundo. Como Católicos, sabemos que esto no es cierto. Sabemos que Dios puede actuar y actúa hacia nuestro bien de maneras que no podemos ver. Pero, como con todas las cosas en nuestra fe, Dios pide nuestra participación. Somos las manos y los pies de Cristo en el mundo. Nos llama a trabajar por la justicia y luchar contra los pecados que crean injusticias donde sea y cuando sea posible.

*Proyecta una lista de los siete sacramentos y los dones del Espíritu Santo.*

Cada sacramento está conectado de manera única con la justicia, pero hoy nos centraremos en la Confirmación y la Eucaristía. La confirmación trae un mayor derramamiento de los dones del Espíritu Santo. Si bien todos los dones se relacionan con la justicia, la fortaleza es particularmente importante. La fortaleza, también una virtud cardinal, nos permite buscar el bien en medio de las dificultades. Vivir la verdadera justicia es una lucha. Hay muchas personas que no están de acuerdo con el punto de vista del Catolicismo sobre la justicia y son rápidos para condenar y atacar. Necesitamos la fortaleza recibida en la Confirmación para saber qué es verdaderamente justo y actuar de acuerdo a eso. La Eucaristía también nos da mucha fuerza necesaria. Entre otros beneficios, la Eucaristía profundiza nuestra

conexión espiritual con Cristo y entre nosotros como miembros de un Cuerpo, la Iglesia. La Eucaristía nos recuerda que, a pesar de nuestras diferencias, estamos unidos en Cristo.  
CIC 1396

*Considera explorar cómo los cinco sacramentos restantes están ligados a la justicia.*

*Proclama 1 Juan 4, 19-21.*

Esto es especialmente cierto en el caso de los pobres, los más necesitados de justicia. Juan dice que no podemos amar a Dios, a quien no hemos visto, sin cuidar a los que están con nosotros. La Eucaristía nos recuerda que los pobres son nuestros hermanos y hermanas que nos ayudan a imitar a Cristo al dar a los que no pueden dar nada a cambio.  
CIC 1397

*Considera usar CIC 1391-1401 para discutir los otros frutos de la Sagrada Comunión y anima a los jóvenes a continuar recibiendo la Eucaristía después de la Confirmación.*

### **Guerrero de la Justicia Social**

A medida que crecemos en justicia, la Iglesia nos guía espiritualmente con los sacramentos y la oración. Sin embargo, la Iglesia también brinda orientación práctica, explicando cómo actuar con justicia. Ella nos alienta a buscar la justicia social: una sociedad en la que todos saben lo que es bueno, trabajan por ese bien y se ayudan mutuamente en ese camino.  
CIC 1928

La justicia social comienza con un respeto fundamental por la persona humana. Vivir con justicia significa respetar a los demás y sus derechos. Pero no los derechos otorgados por un país o institución, sino los derechos que se derivan de su dignidad como hijos de Dios.  
CIC 1929-1930

Cuando se habla de derechos, es fácil pensar políticamente, pero Cristo nos llama más allá de la política. Debemos tratar de eliminar nuestros prejuicios y amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos. Debemos atender especialmente a los desfavorecidos y aquellos que piensan y actúan de manera diferente a nosotros, ya que podemos sentir fácilmente que son menos merecedores.  
CIC 1931-1933

La justicia social también requiere reconocer nuestra igualdad y nuestras diferencias. Como hijos de Dios, todos tenemos igual dignidad e igualdad de derechos dados por Dios. Pero a pesar de nuestra igual dignidad, nuestras vidas no se desarrollan de la misma manera. Algunos enfrentan desigualdades naturales (como la edad, habilidades físicas, habilidades intelectuales y más) que son parte del plan de Dios. Otros se enfrentan a las desigualdades que son las consecuencias del pecado. Ya sea que estas desigualdades pecaminosas nos impacten o no personalmente, debemos luchar contra ellas por el bien de los afectados.  
CIC 1934-1938

La solidaridad es otra parte vital de la justicia social, que cambia totalmente a quién y por qué servimos. Cuando servimos a los necesitados, a veces los vemos como proyectos en lugar de personas. A veces ayudamos simplemente por ayudar. La solidaridad enseña que

somos una familia humana. Al recordar esto, nos damos cuenta de que nada en este mundo es realmente nuestro. Todo es un regalo de Dios. La solidaridad nos permite compartir de manera libre y desinteresada los bienes materiales y espirituales entre nosotros.

CIC 1939-1942

La Iglesia ofrece mucha orientación sobre cómo actuar con justicia y crear una sociedad justa. Estos conceptos, los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas son sólo puntos de partida. La enseñanza social católica es otro gran recurso. La enseñanza social Católica proporciona siete principios que describen más concretamente cómo es una sociedad justa.

*Proyecta una lista de los siete temas de la enseñanza social Católica.*

Con todo esto, sin embargo, debemos recordar que la Iglesia no sólo habla sobre la justicia; Ella también hace la justicia. La Iglesia siempre está hablando en nombre de las personas necesitadas. El Papa Francisco es un gran ejemplo de esto. Si quieres cambiar nuestro mundo, pero no sabes por dónde empezar, mira a la Iglesia y defiende la justicia con ella.

Dios nos hizo únicos y nos hace llamados únicos. Todos tenemos diferentes pasiones cuando se trata de la justicia social. ¡Descubre el tuyo! Mira tus preocupaciones más profundas sobre nuestro mundo y aprende cómo puedes ayudar. Sin embargo, debemos recordar que estamos trabajando por el bien común: una sociedad justa para todos. Con eso, algunas cuestiones de justicia son más urgentes o fundamentales que otras.

Los problemas pro-vida son un buen ejemplo. El derecho a la vida es la base de todos los demás derechos. Y, basado sólo en los números, el aborto es un problema que requiere atención urgente. Pero las personas que ven a la Iglesia como simplemente anti-aborto están equivocadas. Si bien ella se preocupa profundamente por los no nacidos, la postura pro-vida de la Iglesia cubre muchos problemas y hace que la Iglesia se pronuncie contra toda violencia y amenaza a la vida y la dignidad humana.

*Proclama Mateo 25,34-40.*

Cristo y la Iglesia nos muestran, tanto en palabra como en acción, que cuidar de los más necesitados no es opcional. La justicia es una misión principal de Cristo y de la Iglesia y también debe convertirse en una de nuestras misiones principales.

La Confirmación y el Espíritu Santo se tratan de la fe en acción. Prepararse para la Confirmación es el momento perfecto para aprender más sobre las enseñanzas de la Iglesia sobre la justicia y las causas por las que puedes luchar. Usa las gracias que recibirás en la Confirmación para cambiar nuestro mundo.

## **BREAK**

Las Escrituras y la Justicia (20 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Comienza en oración y luego selecciona a los jóvenes para leer cada uno de los siguientes pasajes de las Escrituras en voz alta:

- Génesis 1,26-27 y 31 (Hombre y mujer creados a imagen y semejanza de Dios)
- Génesis 1,28-29 (Cuidar de la creación)
- Mateo 25,31-46 (Obras corporales de misericordia)
- Hechos 2,42-45 (La Iglesia teniendo todas las cosas en común)
- Santiago 2,14-18 (Fe sin obras)
- 1 Juan 4,19-21 (Amor a Dios y el prójimo)

Después de cada pasaje, usa las siguientes preguntas para facilitar un diálogo:

- ¿Cómo se conecta este pasaje a la justicia?
- ¿Cómo puedes practicar este aspecto de la justicia en tu vida personal?
- ¿Cómo puede servir este aspecto de la justicia a un nivel más grande (p. ej., en la parroquia, en el estado, en la nación?)

Si los jóvenes tienen dificultades para responder las preguntas o simplemente están repitiendo las ideas de otros, ayúdalos a pensar en otras formas de ser instrumentos de la verdadera justicia.

## SEND

Estaciones de la Cruz (20 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal. Recuérdales que, al trabajar por la justicia, nuestras acciones siempre deben provenir de nuestra conexión con el Señor a través de la oración. Introduce brevemente las Estaciones de la Cruz para cualquier joven que no esté familiarizado con esta devoción. Explica que la versión de las Estaciones de la Cruz que van a orar conecta el camino de Cristo al Calvario con las siete obras corporales de misericordia y los siete temas de la enseñanza social Católica. Usa el folleto de *Stations of the Cross (Estaciones de la Cruz)* para guiar a los jóvenes a través de la oración. Para ir un paso más allá, considera brindarles a los jóvenes imágenes visuales mientras rezan las estaciones proyectando imágenes de cada estación y/o los problemas de justicia mencionados para cada estación.